

Los cambios reglamentarios realizados en 2010 para sancionar disciplinariamente a los jugadores son positivos..... sólo si los árbitros los aplican

Autor: Christer Ahl

Una de las situaciones de juego donde, a veces, se pueden observar inconsistencias y falta de experiencia en un árbitro, es en la forma en que hace uso de las reglas modificadas (o "aclaradas") en 2010, para la sanción de los jugadores en situaciones que van más allá de las faltas de "rutina". Estoy hablando sobre el nuevo énfasis puesto en el reglamento en la posibilidad de excluir jugadores por 2 minutos, sin antes haber sido amonestados (o antes de que el equipo llegue al límite de tres tarjetas amarillas). Esto siempre fue posible, pero las reglas de 2010 especifican que ahora debe ser visto como una decisión normal y no como una decisión extrema. Por otra parte, las nuevas reglas nos proporcionan criterios muy útiles para determinar qué faltas deben ser considerados como pertenecientes a esta categoría. Lo mismo ocurre para las faltas graves que deben conducir a una descalificación inmediata.

Se trata de una mejora muy bienvenida y necesaria en las reglas, pero sólo funciona si los árbitros tienen la resolución y el coraje para aplicarlas correctamente y consistentemente! Parece que hay demasiados ejemplos, tanto en Campeonatos del Mundo, en la EHF Champions League y en ligas nacionales, en los que los árbitros son demasiado tímidos o reticentes. Tal vez la insistencia tradicional en el uso de las tarjetas amarillas de forma sistemática (tres por equipo en la primera parte del juego) se ha vuelto tan arraigada, que los árbitros usan este viejo enfoque un poco como robots, sin considerar realmente si algunas faltas particulares merecen una acción más dura.

Por otra parte, en algunas otras situaciones los árbitros pueden ser muy reticentes a excluir o descalificar directamente a un jugador porque temen que haciendo esto, están estableciendo un nivel demasiado alto de progresividad al principio del juego, lo que dará lugar a una situación insostenible durante el resto del partido. Pero en este caso, los árbitros deberían estar pensando en el aspecto preventivo de dicha sanción. La mayoría de los jugadores son lo suficientemente inteligentes para hacer la distinción, de igual modo que lo hace el reglamento, y pueden comprender que una acción en particular fue demasiado lejos y generó la sanción correspondiente por parte del árbitro. Mientras que si los jugadores no reciben esta señal (la sanción progresiva) por parte de los árbitros, lo más probable es que las acciones violentas aumenten y el juego se vaya de las manos.

Del mismo modo, los árbitros pueden dudar en aplicar una tarjeta roja directa, sobre todo al principio del juego. Esto puede ser aún más probable si se trata de un jugador clave, y los árbitros empiezan a pensar en el impacto que esto puede traer al equipo y, tal vez, en la reacción del público. Pero por primera vez en años, tenemos una definición mucho más clara de la descalificación que hace que sea mucho más fácil para los árbitros aplicar esta regla como es debido. Hace algunas décadas, el Handball tenía un concepto tan drástico como el del fútbol sobre la tarjeta roja, es decir, que el equipo del jugador descalificado tenía que jugar en inferioridad numérica durante el resto del juego. Pero en el balonmano actual permitimos que el jugador descalificado sea sustituido en la cancha después de dos minutos, precisamente porque queremos que la descalificación sirva para mantener a los jugadores cínicos y peligrosos fuera del juego, sin por ello, castigar indebidamente el equipo y distorsionar todo el juego.

Esto significa que, al igual que en el caso de los 2 minutos directos, no debe haber ninguna excusa para los árbitros cuando se trata de mostrar la tarjeta roja en una situación en la que la salud de un jugador está en peligro o en la que un jugador simplemente ha sido demasiado imprudente. No debería ser una cuestión de coraje, porque no es un castigo tan extremo. Puedo tener más comprensión si se trata de un instinto, en su defecto, relacionado con la falta de experiencia de ciertos árbitros en partidos de un nivel más difícil. Aquí, la responsabilidad debe ser compartida entre los jóvenes árbitros que aspiran a unirse a la categoría elite y los supervisores / instructores que debe utilizar su lugar para ayudar a aclarar las acciones necesarias

Traducción: AAAB

CV Christer Ahl

Es reconocido y destacado mundialmente por sus conocimientos sobre arbitraje, reglamento y técnica arbitral. Desde su lugar como Presidente de la Comisión de Árbitros y Reglamento de la IHF fue el impulsor y generador de la reformulación del perfil del árbitro y su adaptación del Handball moderno. Entre su extensa carrera se pueden destacar los siguientes hitos:

- Jugador (1957 – 1969)
- Árbitro (1959 – continúa)
- Árbitro Internacional (1979-92)
- Jefe de Árbitros, Goteborg, Suecia (1972-74)
- Jefe de Árbitros, USA (1974-96)

Escuela de Árbitros de Balonmano de la República Argentina



-
- Jefe de Árbitros Panamericano (1980-2004)
 - Lector de la IHF(1977-92)
 - Miembro de Comisión de Arbitraje y Reglamento de la IHF (1992-2004)
 - Presidente de la Comisión de Arbitraje y Reglamento de la IHF (2004 – 2009)
 - Miembro del Consejo de la IHF (2004-09)